

Familia Albertiana

Número #5 | Febrero 2017



Nos vemos en Madrid

VII Jornada de Espiritualidad Ignaciana

Nuestros obispos conocen MFA

Recordando el Encuentro Nacional

Editorial

Estimados amigos:

Tienes entre las manos un nuevo newsletter. Recuerda que su intención es que con su lectura tengamos todos una nueva ocasión de sentirnos comunidad Albertiana. Se trata que hagamos pedazos la distancia física que nos separa, y juntemos nuestros corazones con los puentes de amistad y de amor que construimos caminando junto al Señor.

Los ecos del Encuentro Nacional todavía resuenan en nuestros oídos. La maravillosa comunidad de **Granada** hizo algo más que hacernos sentir en casa, nos hizo sentir granadinos, cristianos y alegres en un fin de semana fantástico. Como decía M. Alberta: “Demos gracias a Dios que tantos dones nos regala” y “Dios nada deja sin recompensa”. Por eso hoy queremos juntarnos todos también, para dedicar a la comunidad de MFA de Granada unas líneas y agradecerles su trabajo, su esfuerzo y su cariño, pero sobretodo, su entrega y su permanente sonrisa. Gracias amigos.

Y estas líneas del consejo también te proponen un pequeño paso más en tu camino. Recuerda que el fin de semana del próximo 24 de marzo se ha programado la **Jornada de Espiritualidad Ignaciana**. Te animamos a participar si todavía no te

has inscrito. Es una oportunidad inigualable para encontrarnos con “El mejor de nuestros Amigos”. Es una indudable ocasión para que puedas conversar con el Señor, para escuchar lo que te dice en tu corazón, y para explicarle todos tus miedos, tus dificultades y tus anhelos.

Quizás sientas que **“el silencio”** que se propone en el encuentro es una dificultad para ti. Precisamente por eso te animamos también a participar. Lee estas palabras que creo que te pueden ayudar. Son de Anselm Grün: “Cuando hablamos de silencio tratamos de un cambio de trono interior. No debo sentarme en el trono y plantear cómo mis ejercicios piadosos y mis ideas religiosas pueden proporcionarme un aumento de riqueza espiritual, sino que Cristo debe reinar en mí. Entonces, ni yo ni mis necesidades espirituales estarán en el centro sino Cristo a quien me entrego. Mientras que yo, en el silencio, me desprendo de mí mismo, renuncio a ser el dueño de la situación y dejo a Cristo actuar en mí, conmigo.”

Madre Alberta nos recuerda con sus palabras, “No quiero nada más que cumplir la voluntad de Dios en todo y siempre”, el primer paso del camino espiritual de nuestro proyecto de vida. ¿No es ésta una buena oportunidad para ti? Estamos seguros de que sí lo es.



El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz.

Madre Teresa de Calcuta

El pensamiento de Madre Alberta

"Dios mío, fortaléceme"



Imaginamos a la Madre, en uno de sus Ejercicios Espirituales, los del año 1889, pidiéndole al Señor la fortaleza, le de energía espiritual, la haga fuerte para permanecer a su lado en fidelidad, y alejar toda clase de pensamientos negativos y tentaciones, que si sucumbimos, llevan a una superficialidad en el modo de vivir.

Ella, la mujer fuerte, que había superado crisis, obstáculos que podrían hacer tambalear a cualquiera, y situaciones incomprensibles a los ojos humanos, arrodillada ante la cruz, le pide al Señor que la haga fuerte, que fortalezca su espíritu porque ya tenía experiencia de que los caminos que elige Dios, no siempre se comprenden, y es fácil abandonar con cualquier excusa.

Ella quería fortalecer su corazón para dedicarse a la misión que el Señor le había hecho ver, sin apegos, teniendo presente el sentido último de la vida. Ella no quería vivir en el miedo, ni obrar por obligación, o por apariencias, su mirada a la vida era otra, sin motivaciones oscuras, abierta siempre al amor, esperanzada, llena de luz.

Comprendió que el camino de la conversión interior del corazón, no surge en medio de la desconfianza, el desengaño, la suspicacia, sino del amor. En esto consistía su empeño. Quería ver en los otros lo bueno que Dios ha ido repartiendo a cada uno. Veía en cada persona un regalo, un motivo de alabanza, una oportunidad para rescatar, en los que se trataban con ella, lo mejor, y descubrir el tesoro que cada uno lleva en su interior. Ese tesoro que envuelve el barro, del que somos hechos, es el amor que Dios nos ha dado con toda clase de capacidades para sentir, compartir, crear y amar. Para todo ello, necesitamos pedirle, insistentemente, como hacía la Madre: ¡Dios mío, fortaléceme!



Begoña Peciña, rp

Nuestros obispos conocen MFA

El pasado 27 de enero de 2014 Familia Albertiana recibía la buena noticia: D. Ángel Sainz, obispo de Terrassa, aprobaba los Estatutos y desde ese momento MFA tenía ya **reconocimiento diocesano**.

Ahora, tres años más tarde, todo MFA está trabajando para hacer realidad el siguiente paso: que Familia Albertiana sea reconocido como un movimiento de **derecho pontificio**, es decir, que sea aprobado y reconocido desde Roma, concretamente por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

Uno de los pasos más importantes para lograr esto es que todos los obispos donde MFA está implantado nos conozcan y nos avalen.

Madrid

En noviembre de 2015 D. Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, visitó el colegio y se reunió con los miembros de MFA quienes le entregaron una copia de nuestros Estatutos, el Proyecto de Vida y las Orientaciones prácticas y le pidieron su ayuda para conseguir la aprobación pontificia.



Valencia

El 26 de octubre de 2016 fue la fecha en la que D. Arturo Ros Murgadas, obispo auxiliar de Valencia, visitó la comunidad de Grao.

D. Arturo aprovechó este momento para animar a los miembros de MFA en Valencia a participar en las reuniones que han comenzado de Pastoral Familiar.



Bilbao

D. Mario Iceta, obispo de Bilbao, ha sido el tercer obispo que ha recibido la visita de los miembros de Familia Albertiana. D. Mario nos animó en este camino y se comprometió a visitar este mismo año a todos los miembros de MFA-Bilbao en una de sus reuniones.



En próximas newsletter os iremos informando de toda las novedades de este proceso que hemos iniciado con tanta alegría e ilusión.

Recordando el Encuentro Nacional



El pasado fin de semana del 4-5-6 de noviembre, Familia Albertiana celebró en el Hotel Camino de Granada, el V Encuentro Nacional donde asistieron cerca de 300 personas, familias maravillosas procedentes de todos los colegios de Pureza de María de España. Disfrutamos mucho en un ambiente de familia, donde el espíritu alegre, sencillo, tierno y entrañable del carisma de Pureza de María estuvo presente en todos nosotros y en las siguientes actividades que celebramos todos juntos:



Visita a la Alhambra

El sábado por la mañana nos desplazamos a la Alhambra, donde pudimos observar las maravillas de este monumento desde la Espiritualidad, ya que contamos con un fantástico tríptico que traducía las oraciones musulmanas grabadas en los muros, y es emocionante ver cómo ellos también deseaban agradecer a Dios y alabarlo por todos los dones recibidos.

Agradecer a nuestras fantásticas organizadoras, que gracias a su trabajo, la visita resultó ser especial e inolvidable.

Hermana Emilia, Superiora General de la Congregación de Pureza de María



El sábado por la tarde mientras nuestros niños se divertían en Caminolandia, tuvimos el lujo de poder escuchar a la Hermana Emilia, Superiora General de Pureza de María, donde desde la sencillez, la sonrisa permanente, y una espiritualidad enternecedora como el corazón de Jesús, nos deleitó con unos preciosos mensajes y poemas de Madre Alberta, que recogen la profundidad y a su vez la facilidad para poder aspirar a vivir como los santos, y poder descubrir que la verdadera felicidad está en nuestro interior en el conocimiento profundo de Jesús que vive en nosotros y nos proporciona las herramientas para poder ser buenos y felices. Nos felicitó por el Encuentro y animó a Familia Albertiana a seguir apostando por potenciar los valores más nobles del ser humano.



Conferencia del Padre Jesuita Diego Molina

Tras la intervención de nuestra querida hermana Emilia, tuvimos el lujo de poder escuchar Diego Molina, rector de la Facultad de Teología de Granada, y padre Jesuita que nos tocó el corazón a todos los asistentes, ya que nos mostró las claves para aprender a experimentar la Misericordia del Padre, y agradecidos por esa experiencia dejarnos afectar por las heridas del prójimo y ser Misericordiosos como El, contribuyendo así a la felicidad de todos y al Proyecto de amor que Dios tiene para todos sus hijos. Desde este medio agradecemos a Diego su sencillez, profundidad y cercanía para acercarnos un poquito más al inmenso pero cercano corazón de Dios.



Festival Flamenco

El sábado por la noche, tras la Adoración del Santísimo y la celebración de las vísperas, nos reunimos para cenar en el Salón Fatinafar, donde celebramos un Festival flamenco. Decir que nos lo pasamos bien, se queda corto, ya que fue mucho más que divertido, simpático, y original en todas las actuaciones que presentaron los distintos colegios. Destacar que Valencia y Madrid y Mallorca fueron simplemente espectaculares. Terminamos casi a las 2.00h de la mañana pero mereció la pena.

Agradecer a todos los colegios, su dedicación y preparación y especialmente destacar el cariño, la simpatía y el acogimiento de nuestros “granainos” flamantes presentadores del festival.



Eucaristía

El domingo después de rezar todos juntos los laudes, y de celebrar la asamblea del Movimiento Familia Albertiana, celebramos una Eucaristía presidida por el Padre Diego Molina, donde tuvimos la oportunidad de ofrecernos a Dios, individualmente y como movimiento en la promesa de trabajar por los desafíos del Evangelio. Todos juntos nos levantamos y proclamamos el compromiso de vivir el Proyecto de vida al que hemos sido enviados por nuestro querido Jesús, desde la espiritualidad ignaciana y el carisma de pureza de María. Fue un momento muy emotivos pues todos juntos y en voz alta, le transmitimos a Jesús que deseamos responder activamente a su llamada y contribuir a su obra evangelizadora. Todos experimentamos en nuestros corazones un calor especial que nos llegó del cielo para quedarse para siempre.

Resumiendo, queremos transmitir desde Granada, nuestro agradecimiento a todas las comunidades de MFA de España, a las hermanas de la Pureza y a nuestro Dios, por haber hecho realidad la celebración del Encuentro. Desde Granada, deseamos que esta llamada tan bella de vivir los valores del evangelio desde el carisma de pureza de María, se extienda a otras familias del Colegio para que también puedan experimentar y sentir lo que hemos vivido en este inolvidable fin de semana.



Sara de la Rosa

Actualidad de la Iglesia

Mensaje para esta Cuaresma

“La Palabra es un don. El otro es un don”

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2017

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios «de todo corazón» (Jl 2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor.

Jesús es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar (cf. Homilía, 8 enero 2016).

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. Lc 16,19- 31).

Dejémonos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de

comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

1. El otro es un don

La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (cf. vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado.

La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama Lázaro: un nombre repleto de promesas, que significa literalmente «Dios ayuda». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal.

Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y, como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano (cf. Homilía, 8 enero 2016).

Lázaro nos enseña que el otro es un don. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida.

La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo.

Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

2. El pecado nos ciega

La parábola es despiadada al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (cf. v. 19). Este personaje, al contrario que el pobre Lázaro, no tiene un nombre, se le califica sólo como «rico». Su opulencia se manifiesta en la ropa que viste, de un lujo exagerado.

La púrpura, en efecto, era muy valiosa, más que la plata y el oro, y por eso estaba reservada a las divinidades (cf. Jr 10,9) y a los reyes (cf. Jc 8,26). La tela era de un lino especial que contribuía a dar al aspecto un carácter casi sagrado.

Por tanto, la riqueza de este hombre es excesiva, también porque la exhibía de manera habitual todos los días: «Banqueteaba espléndidamente cada día» (v. 19). En él se vislumbra de forma patente la corrupción del pecado, que se realiza en tres momentos sucesivos: el amor al dinero, la vanidad y la soberbia (cf. Homilía, 20 septiembre 2013).

El apóstol Pablo dice que «la codicia es la raíz de todos los males» (1 Tm 6,10). Esta es la causa principal de la corrupción y fuente de envidias, pleitos y celos. El dinero puede llegar a dominarnos hasta convertirse en un ídolo tiránico (cf. Exh. ap. Evangelii gaudium, 55). En lugar de ser



un instrumento a nuestro servicio para hacer el bien y ejercer la solidaridad con los demás, el dinero puede someternos, a nosotros y a todo el mundo, a una lógica egoísta que no deja lugar al amor e impide la paz.

La parábola nos muestra cómo la codicia del rico lo hace vanidoso. Su personalidad se desarrolla en la apariencia, en hacer ver a los demás lo que él se puede permitir. Pero la apariencia esconde un vacío interior. Su vida está prisionera de la exterioridad, de la dimensión más superficial y efímera de la existencia (cf. *ibíd.*, 62).

El peldaño más bajo de esta decadencia moral es la soberbia. El hombre rico se viste como si fuera un rey, simula las maneras de un dios, olvidando que es simplemente un mortal.

Para el hombre corrompido por el amor a las riquezas, no existe otra cosa que el propio yo, y por eso las personas que están a su alrededor no merecen su atención. El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación

Cuando miramos a este personaje, se entiende por qué el Evangelio condena con tanta claridad el amor al dinero: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero» (Mt 6,24).



3. La Palabra es un don

El Evangelio del rico y el pobre Lázaro nos ayuda a prepararnos bien para la Pascua que se acerca. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a vivir una experiencia semejante a la que el rico ha vivido de manera muy dramática.

El sacerdote, mientras impone la ceniza en la cabeza, dice las siguientes palabras: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás». El rico y el pobre, en efecto, mueren, y la parte principal de la parábola se desarrolla en el más allá. Los dos personajes descubren de repente que «sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él» (1 Tm 6,7).

También nuestra mirada se dirige al más allá, donde el rico mantiene un diálogo con Abraham, al que llama «padre» (Lc 16,24.27), demostrando que pertenece al pueblo de Dios. Este aspecto hace que su vida sea todavía más contradictoria, ya que hasta ahora no se había dicho nada de su relación con Dios. En efecto, en su vida no había lugar para Dios, siendo él mismo su único dios.

El rico sólo reconoce a Lázaro en medio de los tormentos de la otra vida, y quiere que sea el pobre quien le alivie su sufrimiento con un poco de agua.

Los gestos que se piden a Lázaro son semejantes a los que el rico hubiera tenido que hacer y nunca realizó. Abraham, sin embargo, le explica: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces» (v. 25). En el más allá se restablece una cierta equidad y los males de la vida se equilibran con los bienes.

La parábola se prolonga, y de esta manera su mensaje se dirige a todos los cristianos. En efecto, el rico, cuyos hermanos todavía viven, pide a Abraham que les envíe a Lázaro para advertirles; pero Abraham le responde: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen» (v. 29). Y, frente a la objeción del rico, añade: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto» (v. 31).

De esta manera se descubre el verdadero problema del rico: la raíz de sus males está en no prestar oído a la Palabra de Dios; esto es lo que le llevó a no amar ya a Dios y por tanto a despreciar al prójimo.

La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor "que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador" nos muestra el camino a seguir.

Que el Espíritu Santo nos guíe a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados.

Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana.

Oremos unos por otros para que, participando de la victoria de Cristo, sepamos abrir nuestras puertas a los débiles y a los pobres. Entonces viviremos y daremos un testimonio pleno de la alegría de la Pascua.

Papa Francisco

Jornadas de Espiritualidad



El próximo mes de marzo tenemos una cita muy especial para toda la Familia Albertiana. Del viernes 24 al domingo 26 de marzo tendrá lugar la VII Jornada de Espiritualidad.

La casa de las Jornadas será la misma de los últimos años: Las Esclavas de Cristo Rey, en la calle Arturo Soria, 228 Madrid). Igual que el año pasado contaremos con la suerte de tener con nosotros al jesuita Pedro Mendoza que nos hablará de “El seguimiento de Jesús y el magis”.

Como cada año, intentamos dar un paso más en la profundización y experiencia del silencio y del encuentro con el Señor.

Si aún no te has apuntado corre a hacerlo porque nos han avisado que hay un grupo de sacerdotes y que quizás algunos tendremos que compartir habitación.

II Encuentro de Coordinadores

El 22 de abril 2017 los coordinadores todos los MFA de España tendrán su segundo Encuentro. Tendrá lugar en Madrid desde las 10:30 de la mañana hasta las 18:00 de la tarde.

El contenido del encuentro será profundizar en el Plan Estratégico, que se entregó en el V Encuentro nacional de Granada en el mes de noviembre.

¡ Nace MFA-Inca !



Pocas noticias podrían darnos tanta ilusión anunciar como esta. Un pequeño grupo de familias se han comenzado a reunir en el colegio de Inca (Mallorca). Es un gran paso para que nuestra querida Familia Albertiana sea una realidad en todos los colegios de Pureza de María. Os pedimos a todos que oremos por este nuevo grupo.

¡580 gracias!

En el transcurso de la Asamblea General de Granada, viendo las numerosas necesidades económicas que hay a nuestro alrededor surgió la idea de hacer una recogida de dinero entre los asistentes al Encuentro.

Fruto de esta improvisada colecta salieron 580 € que ya tienen un destino: el proyecto de Loja, que la Congregación Pureza de María comparte con los Hermanos de La Salle. Concretamente se comprará una cama o camilla que necesita una menor que por una enfermedad degenerativa muscular tiene la movilidad reducida y está en silla de ruedas. ¡¡Gracias!!

Agenda

Juntos somos +

4 de marzo (Madrid)

Jornada de laicos y religiosos en Misión Compartida organizada por CONFER

Más información en <http://www.juntossomosmas.es>

Jornada de Espiritualidad Ignaciana

24-26 de marzo (Madrid)

II Encuentro de Coordinadores

22 de abril (Madrid)

Encuentro de Formación

13-15 de octubre (Valencia)